

LA LUCHA OBRERA

PERIÓDICO SEMANAL DEFENSOR DE LAS CLASES OBRERAS

PRECIOS DE SUSCRICION

En Montevideo

Un mes	\$ 0.20
Tres meses	" 0.50
Un año	" 2.00
Seis meses	" 1.00
Número suelto	" 0.06
Id atrasado	" 0.10

Interior de la República

Tres meses	\$ 0.70
Seis meses	" 1.40
Un año	" 2.80
Número suelto	" 0.08
Idem atrasado	" 0.12

Exterior

Un año	\$ 3.50
------------------	---------

La correspondencia, remitidos, quejas, pedidos, etc., etc., deberán ser remitidas al secretario de Redaccion Jorge Bernard, calle Daima número 131.

LA LUCHA OBRERA

MONTEVIDEO, JUNIO 22 DE 1884

A nuestros lectores

El Comité de Redaccion visto la proteccion que ha encontrado el periódico *La Lucha Obrera*, ha resuelto hacerla aparecer en mayor formato, no aumentando el precio de suscripcion.

En el mismo tiempo prevenimos a nuestros lectores que saldrán solamente cuatro números al mes y que se desunirá la tercera y cuarta página para avisos.

Con las reformas enunciadas aparecerá *La Lucha Obrera* el primer domingo del entrante Julio.

Las personas que desean publicar avisos pagarán 50 cts. por mes con derecho de recibir el periódico.

El Comité de Redaccion.

Montevideo, Junio 22 de 1884.

A los obreros

Lo dijimos muchas veces, lo repetimos hoy tambien, lo repetiremos siempre más en adelante sin nunca vacilar, que es una necesidad imprescindible de que los obreros se constituyan en sociedades, segun el gremio á que pertenecen.

El mutuo socorro, ni debese extender solamente en los casos de enfermedades; el mutuo socorro bien entendido, es aquel que determina la solidaridad entre los obreros y los artesanos.

Durante la vida, cuándo le falta el trabajo; cuándo éste no está remunerado con equidad; por un atropellamiento, una injusticia en fin, inferida por el patron; debe la victima apelar á la intervencion y cooperacion de sus colegas, los cuales, deberán acudir a su llamamiento, proporcionándole trababajo; reinvicando sus derechos hollados; protestando contra la úsurpacion y la explotacion.

¿Podrían hacerlo presentemente? ¡No! por qué la más desolante anarquía reina entre los operarios, porque están divididos y porque los pocos de buena voluntad son las victimas de los aven-

tureros y charlatanes que los amoldan á sus raquiticos planes.

¿Cuáles son las causas que han motivado y motivan este aislamiento de las fuerzas obreras; esa inferencia, esa repulsion hácia la union?

Indudablemente por la completa ignorancia, por desconocerse en sus más íntimos detalles, tan poderoso medio da emancipacion; por la falta de iniciativa y la fortaleza de caracter que se requiere, para realizar tan grandiosa empresa; y más que todo, por la desconfianza y su hermano el miedo que infunden en los ánimos de muchos los espectros de los entronizados.

No somos intransigentes con nuestros principios. Se debe inculpar tambien ese desmembramiento ó mejor dicho la pésima organizacion de las sociedades obreras actuales, al haber estado el obrero, en este pais, en condiciones de ganar buenos jornales que les ha proporcionados discretos ahorros para la vejez.

Nos preguntamos ahora.

¿En las mismas condiciones vive hoy el obrero, de hoy, cómo el obrero de 30 ó 50 años atrás? Seguramente que no, y los mismos ciegos lo ven.

La explotacion desmedida, las abundantes máquinas empleadas en los talleres, que quitan el trabajo á los brazos del hombre, lo han sumido á la indigencia más horrorosa.

Aquí, á guisá de ejemplo diremos que los carpinteros, no pueden más vivir con su trabajo; no solo por las ínfimas ganancias que les proporciona, sino por qué esta clase de industria no abastece mas los muchos brazos que existen.

¡Oh las máquinas! estas causaron los mayores trastornos y las más grandes reveces sociales y ellas son las causas que apurarán la resolucion del problema en la brevedad posible.

Los inmensos establecimientos, que en todas partes surgen rapidamente, coartando el vuelo á los pequeños; centrilizan la industria, toda clase de trabajo, absorbiendo las fuerzas y la inteligencia del obrero.

Doquier las grandes casas se levantan eclipsando y matando á las pequeñas.

Un espíritu avasallador, y una mala disposicion de las leyes comerciales, monopolizan y reducen en un círculo estrechísimo el negocio, el cuál, en vez de extenderse con cierta y justa reparticion en la generalidad de los hombres, sus aptitudes y necesidades, es de exclusivo dominio de uno solo.

Una codicia monstruosa de un funesto y egoista engrandecimiento, alucinan á los patrones, que, no omiten ninguna clase de especulacion, por mas odiosa que sea, con tal que aumente el capital. Una liga despótica se ha iniciado entre los industriales, en menoscabo del pobre obrero, esclavizándolo, no reconociéndole su capacidad, ni remunerándole sus esfuerzos.

Entre tanto, este no puede mejorar sus condiciones materiales ni alivia minimamente á las de la familia y á los hijos á corta edad les debe enseñar un oficio, sujetarlo á la ruda tarea de un trabajo penoso, duro.

No hay duda de que existen en esta capital, numerosos centros de educacion.

¿Quiénes son los que concurren á ellos? Los niños del rico y del afortunado.

El trabajador envia á sus hijos al colegio, por un reducido tiempo solamente, y no frecuentando asiduamente á las clases, por el motivo de que siempre no tienen un vestido adecuado.

Innumerables son los colegios, pero son pocos los que disfrutan de la enseñanza completa.

Tambien nunca se ha visto más abundancia de paños depositados en los almacenes y sin embargo, la gran mayoría de los hombres visten trapos.

El vino no escasea tampoco y está barato y no obstante muchísimos, no pueden beber, porque no alcanza el dinero para comprarlo.

¿Qué significa eso?

Ahora todos dicen, lo escriben los diarios oficiales vendidososcosos, y los á vil precio que el pais mejora, que cierto bien estar se nota en todas las clases y que una crisis de paz recorre nuestras campiñas.

Mentira!

Prosperan los felices, prosperan los que se venden, prosperan los crápulas.

Eso sí, pues, sabemos que los oficiales zapateros, las costureras, los empleados de los tranvías etc. etc., perciben los mismos sueldos de los años anteriores y la miseria sigue hospedándose en los hogares del pobre trabajador.

Obreros! permaneceremos todavía en la indiferencia? no buscaremos nosotros de asociarnos nosotros que sufrimos, que trabajamos y que no poseémos nada: nosotros que no sabemos lo que significa diversion y descanso?

Un esfuerzo más y constituiremos la gran Asociacion Internacional de obreros subdividida en gremios.

Unimos nuestras fuerzas y nuestra inteligencia, aunamos nuestras aspiraciones, que aunque divididos hasta ahora nos ha siempre hermanado moralmente, y declararemos una vez para siempre la lucha del trabajo contra el capital.

Fuego.

¡¡Alerta socialistas!!

En Carouge, canton de Ginebra (Suiza) ha aparecido un periódico titulado *L'Explosion* que se dice organo de los socialistas anarquistas.

Este periódico es redactado por los espías de la policia internacional existente en Suiza con el objeto de poder prender á los socialistas Europeos que se refugian en esa ¡¡¡República Liberal!!! (segun dicen).

Los principales redactores son los ESPÍAS GALIANI (que ha hecho tanto mal á nuestros amigos de Lyon) GARBATONI y TERZAGHI: este último desenmascarado hace ya muchos años por obra principalmente del pobre Carlos Cafiero y ahora reconocido en toda Italia y fuera por lo que es.

Con que ¡Socialistas alerta!

Es preciso prevenirse de todas las mistificaciones que pueda hacer esta clase de gente.

Un ejemplo habla *La Questione Sociale* de Firenze:

La Revista de Ferrara publicaba un artículo paba desenmascarar *L'Esplosion*: algunos días despues recibía una carta de Livorno firmada por *Francesco Zambelli Borgogliatti* en la cual protesta de el artículo en cuestion y se declara solidario con los *compañeros de l'Esplosion* que el califica de *anarquistas convictos y declarados*; y *La Revista* la publica la adjuntandole su contestacion.

La Revista ha sido víctima de una mistificacion, la prueba es la presente *Declaracion* que recibimos de Livorno:

"El abajo firmado confia en la cortesía de los diarios liberales para que quieran publicamente dar cuenta, como ha visto el 10 de Mayo del presente, inscrita en *La Revista* de Ferrara una carta en la cual alababa al periódico *L'Esplosion* notoriamente acusado de agentes provocadores.

"La carta inicua fué hecha para dagnificar al al abajo firmado que como *periodista* y como testigo, desenmascaró alguno de estos tristes sujetos.

"El ebafo firmado á anunciado ya al director de *La Revista* su firme resolucio de entablar juicio contra el falsario, si saliendo de su vil escondrijo se muestra vivo, ó contra el que, con inesplicable ligereza, tenga parte en la desvergonzada carta,

"Livorno el 12 Mayo 1884, Francesco Zambelli—Bargagliatti."

El Director de *La Revista* Sr. Giovanni Bacci, contestó: "Que el se asociaba á lo que pedía el compañero Zambelli y que se ponía á su disposicion para atacar delante los tribunales á los falsarios, agregando á mas que tenía sospechas de que se repitirian estas mistificaciones sobre otros honrados ciudadanos, visto de que no era la primera que habia visto en el *Secolo* una en la cual se inculpaba á un Demócrata de Livorno"

La policia inventada por el célebre Bismark se está sirviendo de la calumnia porque el puñal no le sirvió, ¿cuando llegará el verano? Señor. Bismark en las Repúblicas del Plata no tendreis agentes?

Cuidado con ellos porque aquí tenemos una la primera que habia visto en el *Secolo* una en la cual la fábrica de adoquines á los calumniadores, á los asesinos y á los envenenadores.

¡Con que alerta eh!!

Gracchus.

El Opulento

BOCETO Á LA PLUMA

En todas las populosas ciudades hay grandes y pequeñas miserias y grandes y pequeñas opulencias dignas de servir de tema no solo al novelista, sino que tambien al historiador y al filósofo. Hay una porcion de seres que sufren el azote de la miseria y otra que goza los esquisitos privilegios que concede la fortuna.

Ambas forman la colectividad que se divierte, que se rie, que juega, baila y hace muecas, que llora, que jime y que por último se desespera.

Todos seguimos con mas ó menos bríos la marcha cancanesca del siglo de "las luces".

¡Y lucidos estamos, es verdad!

Recorramos la vista por sobre los diversos caracteres que se desprenden del bosquejo.

Qué vemos?

Allí, un potentado que, caballero en un fogoso animal, no osa dirigir sus miradas en deredor, por no ver miserias.

¡Y la vida no es otra cosa!

El se cree el amo, y lo es muchas veces; es decir, su dinero es quien lo hace.

Tiene mucho oro.

Es muy rico.

Quién le tose?

Nadie.

El cre bastarse á sí mismo.

Y por que no?

Como bien, pasea, juega al ajedrez y á las cartas, propina al que le dá la acera, y fuma Regalia Británica y bebe Champagne.

Qué mas?

Asiste á los soirées y á las tertulias de gran tono, vá al teatro, donde ocupa un asiento ó palco de primera fila, las bellas le sonrien con benignidad y nunca se le permite que permanezca en pié por falta de sillón.

Tres ó cuatro le ceden su sitio.

Qué mas?

Su dinero llave mágica que le abre todas las puertas, incluidas la del corazón de muchos seres.

Para él no hay imposibles.

Para él, la virud es un mito.

La honradez, una careta elástica.

El honor, un asunto de circunstancia.

Entónses es un escéptico.

Nada de eso.

El escepticismo no lo dá el oro.

Nace en la pobreza, en la desgracia.

Tiene por causa el dolor.

Juntamente con el esciticismo nace la filosofia. Y nuestro hombre ni es escéptico ni es filósofo. La indiferencia de nuestro potentado, es, pues, originada por diversa causa.

Es el orgullo, la vanidad y la petulancia en todas sus descarnadas manifestaciones quienes producen su cinico desden.

Quitadle á ese hombre sus tesoros y tendréis un tipo distinto.

Lo vereis rastrero y miserable, en el primer momento.

Consecuente, despues.

Humilde por último.

Luego, es el oro quien engendra el orgullo quien da papeleta de indiferente por todo aquello que no sea algo muy positivo.

¿Creeis vosotros que el potentado, aquel caballero gordo y coloradote como una betarraga, de suavísimas manos y perfumado cuerpo, talante impávido y avasallador, fuera tan amigo de darse ese aire de perdonavidas que demuestra, si careciese del vellocino que le abona?

Error.

El oro lleva consigo un carácter especial.

Quien le posee despues de ser pobre, cambia por completo

Se metamorfosea tan pronto como el metalico suena en abundancia en sus ántes escualidas faltriqueras.

La vida es para él desde ese instante, una nueva vida.

El escenario de su existencia ha cambiado de decoracion con ia misma facilidad con que se mudan los bastidores en un espectáculo de mágica.

¿Creeis vosotros que nuestro tipo es decir, el pótentado que nos ocupa, piensa alguna vez que hay pobres que se pasan días enteros sin un bocado?

Sí?

Estais en una gran equivocacion

El opulento no desciende á la miseria.

Su elemento es todo aquello que respira abundancia, todo aquello que domina los sentidos por su magnificencia. Fuera de esta atmósfera, el potentado se siente incómodo, y por eso se cuida de llegar hasta aquello que le repugna.

El cree que todos comen, que todos juegan, que todos gozan.

Esta creencia lo hace hacer mas feliz aún.

Si pensára lo contrario, el elegido de la fortuna se vería contrariado, sí, porque no queremos creer que sus millones hayan muerto en él todo sentimiento de humanidad...

Y quién sabe?

No hemos visto á tantos hombres reir de la desgracia?

Por qué han reido? Por qué rien hoy y reirán siempre?

La estupidez ha dominado y domina á esos mortales?

O será posible que el instinto salvaje de la hiena pueda sustituir al instinto del hombre?

La historia de la humanidad habla claro á este respecto.

Todo es posible.

! Oh, tal vez el potentado se convirtiera en ese San Vicente de Paul que nos cuenta el cristianismo, sí, dejando por un momento sus templados salones de riquísimas bruselas, se llegára hasta el chocil del desheredado de la fortuna, del pobre, con que designamos á los que en vez de guantes llevan callosidades en las manos, los que en lugar de ricas telas cubren sus cuerpos con jergas multicolores.

Allí vería un reflejo de lo que somos en nuestra peregrinacion por la vida, allí vería una copia de lo que nos aguarda cuando al terminar nuestra jornada descendemos á la nada de donde salimos.

Sí, porque allí donde se vé la miseria en toda su desnudez, se comprende la realidad, y lo real, lo cierto, lo eterno lo que no está sujeto á variacion alguna, es la muerte.

¡ Oh, humanidad! Cuándo, dejando á un lado la preocupacion que te domina, llegarás á convencerte del destino que te aguarda?

¡ Nunca!

Carlos P. Delito.

Abril—1884.

La mujer burguesa

PARTE PRIMERA

—Hembra nació... exclamó la rolliza y bien parecida partera.

—Hembra, hembra, hembra, replican las amigas y las vecinas; hembra publican los diarios tambien.

—Una X más, dijo por último la madre á quien no falta el buen sentido, que tanto escasea en las las demas cabezas femeninas—una X más y con esta van dos, que aparecen en mi cielo conyugal. Prefiero á un varon, si será este astuto y bribon; podrá ser con el tiempo un exelente comerciante, un esperto militar, un recto magistrado, un banquero, un especulador; si al contrario, será bueno, morirá de hambre y si la estrella que lo vió nacer se le declara adversa, acabará sus días en la celda de una cárcel ó sobre el cadalso. Cuestion de nervios, cuestion de sentimientos naturales. Pero la mujer, sea cual fuere su destino, viva ella bajo la falsa ejida del matrimonio, ó en la esterilidad de la vida soltera, ó entre los miasmas y hediondecas de la prostitucion; entreveremos siempre con el lente de la filosofia la victima de las supersticiones, la mártir de las conveniencias sociales.

Fuerza es someterse al eterno regimen, habrá monologado la filosofica madre cuando la niña contaba los ocho años de edad, y empezó á educarla á las exigencias de esta sociedad que considera virtud á la obediencia, y deshonor á la rebeldia.

Enseñole á despreciar á sus amiguitos de la infancia, con quienes jugaba y trascurria sus mejores momentos de expansiones infantiles. Le prohibió de unirse á ellos, y la proscibió á una vida casi claustral. De aquí su primera decepcion, su primer desengaño.

Sin pérdida de tiempo, la abuela, la tia, las amigas de la madre, se encargaron de su educacion, aprisionando á su espiritu en un circulo vicioso de reticencias, ahogando sus espontáneos sentimientos, condenando á todos sus actos de liberalidad; en fin, convirtiendo poco á poco á la mujer en la maquina que comprime los instintos naturales en el crisol de las convenciones.

Tal como un cadaver abandonado en una vasta llanura es el pasto de infinidades de animales que llegan de todas partes; la niña es la presa de todas sus parientes que la rodean, para amoldarla á sus principios raquiticos y estupidos.

¿ Quién le dice que el mundo es un ancho cam-

po dividido en dos sendero, el de la virtud el uno, el del deshonor el otro.

—¿Qué quiere decir virtud y deshonor, abuela? pregunta la niña.

—¡Ah! exclamó la raposa vieja; demasiado pronto deseas saber; lo sabrás. . .

—Entonces no atormente usted más mi pobre cabeza, si lo he de saber con el tiempo, también con el tiempo sabré elegir á uno de los caminos.

De repente la madrina le susurra en una oreja:

—Desconfía siempre de los hombres, estos son perversos y engañadores.

—¿Porqué son perversos y porqué engañan? querida madrina. . .

—Aprenderás con los años la gran verdad que encierran mis palabras.

—Si con los años tendré que aprenderla, le ruego á usted de dejarme vivir en paz.

—Respeta la religion de tus padres; añade la prima que está al lado.

—En diferentes circunstancias he preguntado á mis padres, que me definieran la palabra religion y no supieron explicarmela con claridad.

—¿De veras? contestó la prima, y se calló por no saber seguir.

—La religion enseña el bien. . . interrumpe la abuela.

—Y existe también el mal? ¿porqué existe el mal? ¿con que la religion no alcanza á hacer buenos á todos los vivientes?

Fuego.

(Continuará.)

En un presidio

(Conclusion)

La sociedad no ve que puede curar al enfermo, ya que no ha precavido la enfermedad, ó mejor dicho, ve que es impotente para curar la dolencia que ella misma causará; y coje al criminal, y como á las fieras lo enjaula entre hierros, y como á las fieras lo mata siguiendo con ansiosa mirada los movimientos angustiosos de la victima; pero la sociedad no sabe que el primer crimen lo comete ella al no enseñar al hombre y dejarle en las sombras de la ignorancia, que es como dejarle en el enmarañado laberinto del crimen, del cual no es posible salir sin ilustración y sabiduria.

Y la sociedad es responsable de los crímenes de los hombres porque es intitutriz que los educa y debe inculcarles máximas virtuosas; como es el médico que los asiste y debe procurarles medicinas sanas; como es la enfermera que los cuida y debe hacerlo con tierna solicitud; como es la musa que los inspira y debe hacerles sentir el amor y la lealtad, la nobleza y el honor. Asi pues el pueblo que cuenta menos presidios y mejores, ha cumplido mas dignamente su mision sagrada, y el que mas aparato de fuerza necesita para hacer mas eficaz la ley, ha llenado peor el cumplimiento de sus deberes, degradándose al propio tiempo que aquel se ha dignificado: que la ley que se cumple sin ostentacion de fuerza es buena y sábia; mas la que necesita multitud de precidios y de cárceles, de calabozos y de grillos, de alcaides y de calaboceros, de esbirros y de verdugos para su afianzamiento, es imperfecta deficiente; como ineptos sus proclamadores y sus tentadores, porque no reunen la sabiduria á la persuacion, la rectitud á la suavidad, y el odio al crimen el amor al delincuente.

Sociedad que así vive, no está lejos de convertirse, si no cambia de rumbo, en un presidio inmenso lleno de criminales, á cuya sociedad castigaría yo y estimularia poniendo en cada casa de reclusion el siguiente letrado, para que fuera escarnio de los pueblos cultos.

«Aquí están encerrados los hombres á quienes esta nacion no supo instruir en las mas rudimentarias nociones del derecho y del deber,

dejándolos abandonados á sus propios instintos para castigarlos despues, privándoles de la libertad, en calabozos inmundos donde se pervierten mas cada vez.»

«Mientras este monumento exista, el pueblo que lo levantó no merece el nombre de digno, pues aquí está el foco de la indignidad.»

«¡Baldon eterno á esta sociedad impotente para enseñar el camino del honor á sus hijos!»

VICTOR CASABLANCA.

Proclama

HECHA POR EL CONGRESO INTERNACIONAL DE PITTSBURG

Tenido el 14 de Octubre de 1883

A los obreros de América!

Compañeros obreros! En la declaracion de la independencia se lee. . . «Pero cuando una larga secuela de abusos y de usurpaciones se convierten continuamente hácia una misma meta, muestran claramente tener por objeto el reducir al pueblo bajo el yugo del despotismo absoluto; es su derecho y su deber el derribar y abatir un tal gobierno, y tomar nuevas medidas para garantir su seguridad futura»

¿No ha llegado pues el momento que el pensamiento de Tomas Jefferson el fundador de nuestra República actual deba realizarse? ¿Nuestro gobierno no es como todos los demas un instrumento de conspiracion de una clase privilegiada contra el pueblo y contra Vds?

Compañeros Obreros, no os pedimos mas que un momento de atencion. Os pedimos simplemente que leais el manifiesto publicado en pró nuestro, en pró de nuestras esposas, de nuestros hijos en pró de la humanidad y del progreso.

La sociedad actual tiene por base; disfrutar de las clases pobres, por las clases que poseen. Se disfruta tanto, que los propietarios (capitalistas) compran la fuerza productora, cuerpo é inteligencia, de los que no son propietarios, por el precio de lo necesario á la vida, (salario) y toman para ellos ó por mas bien decir roban, el montante de los nuevos valores producidos. Asi como las clases que no poseen están obligados por su pobreza misma, en ofrecer á los capitalistas sus fuerzas productoras; así como nuestra produccion actual en grande escala y por medio de máquinas y que se congregan en un brevísimo tiempo, con un número siempre menor de fuerzas productoras, mueren crea un número siempre creciente de nuevas producciones; de este modo la oferta de las fuerzas trabajadoras aumentan constantemente en razon inversa de los pedidos.

Es por este hecho que los trabajadores, buscan en venderse con un encarnizamiento constante y nunca visto; y es por esta concurrencia desesperada que disminuyen los salarios que en general no sobre pasan nunca lo necesario para mantener intacta la fuerza del trabajador. De este modo los que no poseen, están á pesar de sus esfuerzos constantes imposibilitados para entrar en la categoría de los propietarios, mientras que ellos (los propietarios) por medio de sus explotaciones siempre crecientes, continúan sin perjuicio de los trabajadores, se vuelven de dia en dia mas ricos sin producir realmente nada.

Si alguno se vuelve rico no es por su propio trabajo, pero por circunstancias favorables que le han permitido especular sobre el trabajo ajeno.

Con el acumulamiento de las riquezas se engrandece la avidez y la rapacidad de los propietarios. Se sirven de todos los medios para hacerse

la concurrencia entre ellos para explotar el pueblo.

En esta lucha general los menos ricos están vencidos; mientras los grandes capitalistas por excelencia aumentan enormemente sus riquezas concentrando en sus manos enteras ramas de produccion de manera que se arriesgan á monopolizar el comercio y la industria:

El aumento de produccion seguido por la disminucion simultanea de los medios de existencia de la masa obrera, conducen á aquello que se llama crisis de comercio ó estancamiento de negocios, mientras que la miseria de los trabajadores asalariados es empujada al exeso.

Por ejemplo la última censura de los Estados Unidos; prueba que, deducción hecha del costo de la materia primera, del interes de la renta de los peligros, etc. la clase de los propietarios ha absorbido (robado) mas de 5 p $\frac{1}{2}$ de todos los productos, dejando apenas 3 p $\frac{1}{2}$ á los productores. La clase de los propietarios siendo apenas una decima parte de nuestra poblacion y apesar de su escasez y de sus extravagancias, incapaces de consumir sus enormes provechos; y los productores, incapaces de consumir mas de lo que reciben ó sea 3 p $\frac{1}{2}$. — adviene un exceso de produccion, y de lo cual los funestos resultados son demasiado conocidos.

Esta disminucion del empleo de las fuerzas trabajadoras aumenta anualmente, segun el aumento de la poblacion que esta empujada por la necesidad, al delito, á la vagancia, á la prostitucion, al hambre y á una depravacion general. Este sistema es injusto y homicida. Es pues de toda urgencia de aquellos que sufren de ello, y que no quieren ser considerados por su inercia culpables de su existencia prolongada, el destruirla totalmente con todos los medios y con la mas gran energia posible.

Agitaciones por la organizacion;

Organizaciones para la Rebelion;

En estas pocas palabras está marcada la via, que deben seguir los trabajadores, si quieren deshacerse de sus cadenas. Su condicion es la misma en todos los países dichos civilizados; ya que los gobiernos de todas las monarquias y de las Repúblicas, trabajan de comun acuerdo afin de oponerse á cualquier movimiento de la parte pensante de los trabajadores; así como la victoria definitiva, en la lucha decisiva de los proletarios contra sus opresores no puede ser ganada no mas que de una guerra á todo trance contra toda la sociedad burguesa (capitalista), así la fraternidad internacional es una necesidad evidente para si misma. Podriamos probar con numerosos ejemplos en las manos que todos los esfuerzos hechos en el pasado para reformar este monstruoso sistema con los medios pacíficos, dichos legales, como por ejemplo los votos, fueron vanos, todas las tentativas de la misma clase tendrán en el porvenir el mismo resultado por las siguientes razones: Las instituciones políticas de nuestros dias son los agentes de las clases capitalistas su mision es de mantener los privilegios de sus patrones; cualquiera reforma en nuestro favor disminuiría estos privilegios: Y esto naturalmente no se consentirá, y no puede consentirse [porque seria su suicidio. Que ellos no abandonarían sus privilegios nosotros lo sabemos, que ellos no nos harán ninguna concesion lo sabemos también.

Pues no necesitamos entregarnos á la generosidad de nuestros patrones para todas las reformas que nos son necesarias, y así como no tenemos nada bueno que esperar de ellos no nos

queda otra reserva más que la fuerza! Nuestros antepasados no solamente han dicho que contra los déspotas la fuerza es justificable porque es el solo medio; pero nos han dado ellos mismos el memorable ejemplo. Con la fuerza nuestros antepasados se han librado del yugo de la dominación estangerá sus hijos deben librarse con la fuerza! Es nuestro deber decía Jefferson. A las armas! El justo orden se restablecerá. Esto no podrá obtenerse no más que cuando todos los instrumentos de trabajo, la tierra, los demás agentes de producción en fin el capital producido por el trabajo, propiepad comun.

No hay que pensar que estará destruido para el porvenir cualquiera posibilidad de especulación del hombre por el hombre.

No es con el capital comun indivisible que todos podrán gozar en su plenitud de los frutos del trabajo de la comuna. No es con la imposibilidad de acumular un capital individual que todos estarán obligados en trabajar para vivir. Este nuevo orden de cosas deja regularizar la producción según las necesidades de todo el pueblo, de manera que cada uno no tendrá que trabajar más que algunas horas al día y que podrá sin embargo satisfacer todas sus necesidades.

Pero vendrá el tiempo y la oportunidad al pueblo de encaminarse en la vía de la civilización mas avanzada.

Los privilegios de la inteligencia superior caerán con los privilegios de la riqueza y de la herencia. Al implantar tal sistema social se oponian las organizaciones capitalistas es á decir los estados ó Repúblicas ó monarquías que existen.

Estos edificios políticos (los Estados) que estan totalmente en las manos de los propietarios, no tienen otro objeto mas que mantener el actual sistema de especulación.

Todas las leyes están dirigidas contra el trabajador, apesar de que parezca lo contrario y sin embargo esas sirven de un lado á cegar á los trabajadores y de otro lado ellas están siempre cerradas. La escuela misma no sirve más que á procurar á los hijos de los ricos las calidades necesarias para mantener la dominación de su clase. Los hijos de los pobres reciben apenas una instrucción elemental y esta instrucción es dirigida de modo de perpetuar los privilegios, la arrogancia y la servidumbre. La Iglesia no busca otra sosa que fomentar el idiotismo entre las masas á fin que abandonen el paraíso sobre la tierra prometiendoles cielos imaginarios. La prensa capitalista por otro lado se encarga de la confusión de los espíritus en la vida pública.

Todas las instituciones públicas en lugar de fomentar la educación de las masas, tienen el objeto de mantener el pueblo con la ignorancia.

Son todas pagas por las clases capitalistas y bajo sus direcciones. Los obreros por consiguiente no tienen que esperar ninguna ayuda de cualquiera que sea el partido, en la lucha contra el sistema social de hoy día.

(Continuará)

Manifiesto

DE LA SOCIEDAD INTERNACIONAL DE TRABAJADORES Á LOS OBREROS QUE HABLAN EL IDIOMA ESPAÑOL EN NUEVA YORK.

Compañeros, salud:

Constituida definitivamente en esta ciudad una Sección, compuesta de Obreros que hablan el idioma español, y federados á la gran Asociación Internacional de Trabajadores, cumple á nuestros deber dejar consignado en breves líneas

nuestro modo de apreciar la Sociedad presente, y los medios que nos proponemos emplear á fin de lograr, en no lejano día, nuestra absoluta emancipación.

Creemos que no es tiempo ya de demostrar á los trabajadores la necesidad patente de organizarse para la lucha con sus explotadores; creemos que todos los obreros lo reconocen hoy así y que, por tanto, solo falta aunar las fuerzas y dar una idea á los que de él carecen debido á la ignorancia en que se encuentran. Creemos además que no es á vosotros, inteligentes obreros, sin duda, á quienes tengamos que recordar el ineludible deber en que estais de ayudar al trabajo de vuestra redención contan buen éxito iniciado, no tan sólo en los Estados Unidos, sino en todo el mundo civilizado; y por tal razón hemos de concretarnos en este manifiesto á exponer nuestro modo de pensar respecto á la cuestión social para que vosotros juzgeis si, en sana crítica, estamos ó no en lo cierto.

Tres principios fundamentales constituyen la base de este carcomido edificio social: Religión Política y propiedad. Por la primera se ejerce la tiranía de las conciencias; por la segunda la tiranía de los hombres, considerados física moralmente: por la explotación del trabajo. Es, pues preciso emancipar las conciencias, los hombres y el trabajo; es necesario acabar con la Religión, con la Política y con la Propiedad, tal como está constituida, porque ellas constituyen, en diferentes caracteres, la esclavitud en que vivimos los trabajadores de Ambos mundos. Una, Sociedad así organizada carece de sus más esenciales condiciones, de la Libertad y de Igualdad, que se completan con la noción JUSTICIA cuya inmanencia en la humanidad es patente.

Ahora bien: si esto es así, si los proletarios somos los que cargamos con todo el peso de la iniquidad en que se funda la actual organización social ¿qué medios debemos emplear para emanciparnos del despotismo en todas sus manifestaciones?

Primeramente unirnos, asociarnos tomar, en fin, una organización tal que pueda sostener una lucha formal con el poder capitalista-industrial y religioso-gubernamental de nuestros enemigos, de nuestros amos, de nuestros señores feudales.

Para esto es preciso dar un ideal á esa organización, darle un principio constitutivo, este principio en lo que atañe al modo de ser de una sociedad libre, es el federalismo. Por la federación, que consagra todos las autonomías, conseguimos dar al proletario una organización tal que no hay sociedad libre que pueda comparársele. Claro está que su medio de lucha ha de ser la resistencia en todas sus lógicas manifestaciones.

Necesitamos sustituir las injustas bases de la sociedad en que vivimos con otras más adecuadas á la naturaleza humana, para lograr cuanto antes nuestras más legítimas aspiraciones.

En nuestro concepto á la Religión y la Propiedad hay que oponer á la Anarquía, la Federación y el Colectivismo, este porque consagra los dos terminos de la propiedad, esto es, lo que pertenece íntegro al individuo, FRUTO DE SU TRABAJO; y lo que corresponde a la humanidad, á todos los hombres por igual, la tierra y demás elementos de la Naturaleza, los instrumentos de trabajo ó sea todo lo que constituye la herencia comun de los siglos. La federación, porque siendo el hombre libre y soberano de sí mismo sólo por el pacto: por el contrato pueden y deben regularse las relaciones de los hombres y de las colectividades; y finalmente, la anarquía porque ella es la negación de todo gobierno; de toda autoridad, y consagra tan ampliamente la libertad de todos y cada uno como es posible.

Así, pues, queremos la Anarquía en política; el Colectivismo como forma constitutiva de la propiedad, y la Federación para la organización social de los hombres, para producción, para el consumo y para el cambio de los productos. No creemos necesario decir que con esto queda destruido el principio esencial que informa á todas las religiones; el de la divinidad, Dios.

Cuando hayamos implantado tales principios, tendremos indudablemente la JUSTICIA, suprema aspiración del ser humano.

Ni por la historia, ni por la lógica, ni por la ciencia puede flaquear este ideal, porque es una concepción suprema que tiene origen en las enseñanzas de todo los tiempos.

¿Qué nos falta para conseguir tan bella aspiración?

La Solidaridad de todos los trabajadores, la acción y la organización internacional de todos los proletarios.

Si; organicémonos para la instrucción y para la revolución, y en día no lejano podremos dar la batalla decisiva que ha de sojuzgar todo lo existente.

Todos nuestros esfuerzos, aunque con prudencia y tino, deben dirigirse á un solo punto: á la realización de la más completa y radical Revolución Social.

Trabajadores españoles, hermanos de todos los proletarios del mundo ¡no más diferencias de raza, color ni nacionalidad! No más diferencias de religión ni de política!

Todos somos explotados y contra nuestros explotadores debemos ir todos unidos.

Vosotros, en último no teneis que perder, sino vuestras cadenas; en cambio teneis un mundo que ganar.

¡No más explotación del hombre por el hombre! No más derechos sin deberes; no más deberes sin derechos.

La emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos.

Os desea Salud, Anarquía y Colectivismo.

NUEVA YORK, MAYO 3 DE 1884.

El Comité

AVISOS

Se avisa al público que para dar mayor popularidad á nuestra hoja, el Comité de Redacción resolvió colocar tableros en varios puntos de la Capital en los cuales se fijará *La Lucha Obrera* como tambien de venderla por las calles al precio de 6 cts. cada número.

El Comité de Redacción.

Se necesita

Una persona que se encargue de repartir del periódico.

Pasar por la administración provisoria todos los días de 9 á 10 de la mañana, calle Daiman núm. 131.

Biblioteca de la Asociación Internacional de Obreros

Desde la presente fecha queda abierta la lista de suscripción voluntaria permanente para la formación de la Biblioteca de la Asociación Internacional de Obreros.

Se invita á todos los ciudadanos amantes del progreso de la clase obrera á contribuir con libros, folletos, periódicos, etc. Los donos dirigirán al Bibliotecario.

Jorge Bernard.

Calle Daiman núm. 131. Montevideo.

LA REPUBLICQUE ANTI-CLERICAL

SE PUBLICA EN PARIS

APARECE DOS VECES POR SEMANA

Suscripción mensual \$ 0.50 cts.

Se reciben suscripciones en esta Administración.

Agentes

- A. Martinez Segovia, Salto.
- Casati y Lercari, Colonia del Sacramento.
- Manuel Cingunegui, Fray-Bentos.
- Paysandú.—M. Garcia.
- Piedras.—A. Fernandez.
- N. Estrada, Carmelo.
- Antonio Perez Orden, San Carlos.

EN LA CAPITAL

Cerveceria: Calle Ibicui esq. Plaza Cagancha.

Calle Rincon 238.

Recreo de los Amigos Calle Yi 54 y 56 y en esta Administración, Calle Dayman 131.

A los suscritores

Se previene á todos los suscritores que tengan alguna reclamación que hacer respecto al periódico que deben dirigirse á esta administración provisoria Calle Daiman 131.

El Secretario.